

# Reseña bibliográfica

Yetzy Villarroel Peña

Luis Enrique Meléndez-Ferrer es un venezolano, nacido en Maracaibo, ciudad ubicada al noroeste de Venezuela. Es Lic. en Educación-Orientación, Dr. en Ciencias Humanas (LUZ-Venezuela), Especialista en Resistencias de Mujeres, Profesor Titular e Investigador de La Universidad del Zulia. Meléndez-Ferrer nos presenta en *Mujeres y el Bachaqueo en Venezuela. un impulso al feminismo nuestroamericano y descolonial*, una investigación crítica, muy novedosa y oportuna sobre las intersubjetividades que se entretajan y refuerzan en los imaginarios y en las relaciones entre diversos grupos de mujeres, específicamente en Maracaibo, al entrar en contacto con la práctica del denominado Bachaqueo, la obra cuenta con un prólogo elaborado por la destacada filósofa feminista Francesca Gargallo Celestini quien recalca: “Que Luis Enrique Meléndez-Ferrer haya enfocado sus estudios sobre la liberación de las mujeres, ahí donde los estudios de género, en general, perciben sólo formas de explotación, y divise la rapidez y libertad de movimiento de las mayorías femeninas que se autoemplean, implica una profundización de los análisis feministas” (p.5).

| 171

En la obra, el autor, explora las diferentes dinámicas y significados que asume la práctica del bachaqueo, frente a un Estado que luce cómplice en su ineficiencia o incapacidad para erradicarlo y dar soluciones. Muestra las diversas aristas y resemantizaciones que la idea de bachaqueo adquiere para las personas en Venezuela, éste, en principio no es más que una nueva modalidad del contrabando y la especulación en el marco de un mercado subterráneo, realizado en el contexto de una fuerte crisis económico-financiera (hiperinflación), política, socio-cultural y ética de Venezuela en el siglo XXI, la cual se hace más visible desde 2013, con implicaciones perversas y contradictorias para el país en los órdenes: político, económico, ético, estético y corporales en general, y en la seguridad alimentaria y sanitaria en lo particular.

De este modo, el bachequeo es una práctica que deshumaniza, denigra la condición humana, deteriora el tejido social y profundiza la situación de crisis, en tanto que se articula desde la ilegalidad, la corrupción y la criminalidad, envolviendo sistemáticamente a todas las personas involucradas en un círculo vicioso insoportable. Centrando la atención en cómo afecta esta práctica a diversos grupos de mujeres en Maracaibo, Meléndez-Ferrer, recurre al análisis descolonial y a la semiótica para resaltar las metáforas estructurales de los mundos intersubjetivos más destacados por las actoras estudiadas en ese contexto, así destacan de manera jerarquizada las metáforas del mundo criminal, del mundo productivo, mundo social, mundo personal y del mundo normativo respectivamente.

La investigación además de develar la situación de cierto grupo de mujeres en contacto directo o indirecto con el bachequeo, viene a ser un documento/testimonio de gran valor que describe un momento histórico del acontecer nacional venezolano. El texto interpela al lector o lectora y le invita a reflexionar sobre la propia actitud y responsabilidad frente a este tipo práctica, tanto si lo vivió en Venezuela como si no, ya que la presencia del mercado subterráneo no es exclusiva de este país.

En la investigación se demuestra que esa práctica perversa del bachequeo genera consecuencias en los casos de las mujeres estudiadas reforzando estereotipos, la mujer luce como sujeta-sujetada, coartada en sus posibilidades de autorrealización, vulnera derechos sociales y económicos, reivindica la división sexual del trabajo. Somete a las mujeres a contextos de múltiples violencias, genera falsa idea de empoderamiento, la mujer se inserta en una lucha de poder, distorsiona la realidad y el proyecto de trascendencia humana, rompe con los vínculos de solidaridad entre las bachequeras y las no bachequeras, lucra con la necesidad ajena, basa la actividad económica en la comercialización. Dentro del ejercicio del bachequeo se creó una jerarquización (VIP, trabajadores bachequeros, bachequero mayor) se diversifica en rubros, se produce una autoagresión al cuerpo, genera doble y triple jornada laboral, reduce la vida a la compra de alimento y a la referencia de precio (necesidad). Finalmente, produce un gran impacto en los hijos, en la familia, crea impotencia, desesperación y anulación, visibilizando la feminización de la pobreza. De tal manera, que refuerza los mecanismos de poder patriarcales y racistas del sistema sexo-género del capitalismo.

La obra está dividida en once (11) capítulos en los que se hace una segmentación por grupos de mujeres y en los que se analizan los comportamientos y se destacan las metáforas que prevalecen en dichos comportamientos:

**Cap. I Mujeres sin empleo fijo:** se muestran los comportamientos de mujeres que no teniendo trabajo fijo recurren al bachequeo para apropiarse de insumos de primera

necesidad regulados para posteriormente revenderlo a precios superiores, incluso, del precio real en el mercado informal y así obtener ganancias económicas.

**Cap. II Mujeres con empleo ocasional:** Describe como las mujeres se someten a largas filas de 5 o 6 horas, en condiciones precarias, insalubres, inseguras, bajo altas temperaturas que ponen en peligro su propia corporalidad, integridad y dignidad. Nuevamente, se prioriza lo productivo por encima de lo personal. Prevalece la idea de la doble jornada y la (auto) violencia corporal (p. 70). Acentúan la violencia estructural y la inseguridad laboral con el fin de obtener un doble ingreso financiero, el bachequeo se incorpora como trabajo complementario.

**Cap. III. Mujeres con empleo fijo:** Visibiliza una situación en la que la mujer se ausenta temporalmente de su trabajo fijo para ir a hacer las filas en los Centros de Abastecimiento y aprovisionarse de bienes de primera necesidad, como modo de resistencia, rebeldía y desobediencia a la situación económica y la normatividad laboral, originando riesgo laboral (despidos, amonestaciones, descuentos salariales sobre todo cuando se labora en el sector privado), prevalece la idea de la doble jornada y la (auto) violencia corporal, refuerza la lógica patriarcal del sistema sexo-género que sostiene la división social del trabajo, en tanto, genera una triple jornada laboral.

**Cap. IV Mujeres ante una actividad de inserción y producción en el sistema capitalista:** Muestra como la participación activa de la mujer en el sistema de producción capitalista bajo la falsa premisa de “nueva alternativa y oportunidad para crear un protagonismo productivo” genera una “estructura con un sentido alienado de emancipación y de empoderamiento laboral” (p.88) sobresalen la mujeres patriarcales que reproducen la opresión aprovechándose de la necesidad de las otras para obtener beneficios económicos (dinero rápido) fortaleciendo un capitalismo deshumanizado/deshumanizante mediante un sistema de extorsión y especulación. El bachequeo adquiere un sentido de sujeción político-económica.

**Cap. V Mujeres en la subviviencia de la opresión del sistema económico en crisis:** en este capítulo se plantea cómo la práctica del bachequeo se resemantiza, ya no solo es la acción de comprar para revender y sacar lucro de la situación de carencia, sino también el acto de ir en busca de los productos escasos para abastecer la propia despensa “porque nunca se sabe cuándo se pueden comprar otra vez” (p.112) es la otra cara de la moneda en esta práctica, la de la consumidora, en la que se establece un espacio socio-cultural de redes, en el que la tecnología asume un papel importante, allí se obtiene información sobre venta, distribución, oferta o demanda de productos de primera necesidad, donde el instrumento de valor no sólo es el dinero, sino también formas de trueque que se producen entre comunidades de consumidores y comunidades de revendedores. en este espacio virtual de interrelación social

se despoja el bacheo de la agresividad y violencia para encontrar mecanismos de sororidad, de acción, de empatía y convivencia como una forma de resistencia a la crisis y al consecuente conflicto inter e intra género que se propicia en otros espacios. Las metáforas que se jerarquizan en este contexto son el del mundo social en el que “son más importantes las significaciones e intersubjetividades vinculadas con la comunicabilidad, la solidaridad y la problematización”, seguido de la metáfora del mundo personal.

**Cap. VI Mujeres consumidora de productos, objetos e insumos de la vida cotidiana:** se estudia el comportamiento de mujeres a las que sólo les interesa adquirir productos para el sustento familiar y que reconocen que la única alternativa para ello es a través de este mecanismo informal e ilegal, en una relación de altericidio y complicidad. Este mecanismo de extorsión bajo el estereotipo de dependencia fomenta dispositivos de control económicos, a través de los cuales las mujeres se excluyen de vivenciar la “estética del conflicto socio-cultural” (p. 136) que se produce en los Centros de Abastecimiento.

**Cap. VII Mujeres negadas a hacer colas:** Es un capítulo en la que el autor considera que las mujeres que se niegan a hacer largas filas para adquirir productos “muestran que tal acción es una actividad que denigra, discrimina, maltrata y carga con estereotipos negativos asociados a la pobreza. Ellas la asumen como una acción propia de personas de la clase socioeconómica baja o de poco acceso cultural” (p.142) dando paso a que se refuercen construcciones sociales racistas, clasistas discriminatorias, pues, se elaboran intersubjetividades que descalifican y criminalizan las experiencias de las mujeres que hacen colas. se despliegan actitudes individualistas, autosegregacionista, que no aportan al colectivo femenino, aunque paradójicamente “fomentan una práctica social protagónica con miras a separarse de vivir la experiencia traumática e igualmente con resistencia a no implicarse en colaborar con esta práctica maléfica socioeconómica” (p. 162).

**Cap. VIII Mujeres en gestación y con hijos e hijas en periodo de lactancia:** Este capítulo describe cómo un grupo de estas mujeres sacan provecho de políticas públicas de atención priorizada para extraer producto de alimentación, sanitarios, medicamentos (pañales, fórmulas infantiles, leche, entre otros) acapararlos, revenderlos con sobre precio, utilizando su condición de gestación o la de sus infantes para tal fin, contribuyendo a la deshumanización de la sociedad en su máxima expresión, en los cuerpos de los niños y niñas, incluso prestando a sus hijos para que terceras personas bacheen.

**Cap. IX Mujeres con familiares enfermos y /o mujeres afectadas por una enfermedad crónica y /o terminal:** se afirma que estos grupos consideran que

el bachaqueo reproduce situaciones que generan en ellas consecuencias en la salud mental-emocional como “depresión, angustia, temor” ante una vulnerabilidad (física/emocional) que produce la escasez de medicamentos indispensables para sentirse bien o mantener la vida de ellas o de sus familiares.

**Cap. X Mujeres adulta mayor:** Describe como estas mujeres se constituyen en víctimas del bachaqueo a la vez que lo legitima al ser clientes consumidoras de quienes realizan esta práctica. Víctimas porque denigra su condición humana, ponen en riesgo la seguridad alimentaria y sanitaria de las adultas mayores, precarizando más su calidad de vida. La metáfora que revela es la criminal concretada en dos condiciones: homicidio y violencia.

**Cap. XI Mujeres indígenas (Mujeres Wayúu):** Explica como este grupo de mujeres consideran el bachaqueo una forma de participar en la dinámica económica, constituyéndose en un grupo dominador que mediante esta práctica siente reivindicar sus derechos civiles de productividad económica, por haber estado históricamente discriminadas y marginadas de la modernidad capitalista. Son víctimas y victimarias a la vez.

En síntesis, las mujeres que participan de esta práctica, bien sea como consumidoras o bien como revendedoras, hacen uso de elementos insertos en la cultura política venezolana, como lo son la viveza criolla y el amiguismo como medio de solución de problemas y de ascenso social, así como el uso del comercio como mecanismo económico en lugar de la producción. De tal manera que se crea una estética de sobrevivencia/subvivencia ante la crisis, en las que las redes sociales fungen perfeccionando la práctica. Resulta un libro útil y oportuno para quienes realizan estudios en ciencias sociales y más aún para quienes se concentran en líneas de investigaciones sobre feminismo y estudios de género de manera que puedan intervenir con aportes concretos destinados a abolir la sumisión de la mujer a las prácticas de dominación patriarcales.

Meléndez-Ferrer, Luis Enrique (2018) *Mujeres y el Bachaqueo en Venezuela. un impulso al feminismo nuestroamericano y descolonial*, Editorial Académica Española, ISBN 978-613-9-05870-9, p.p. 249.